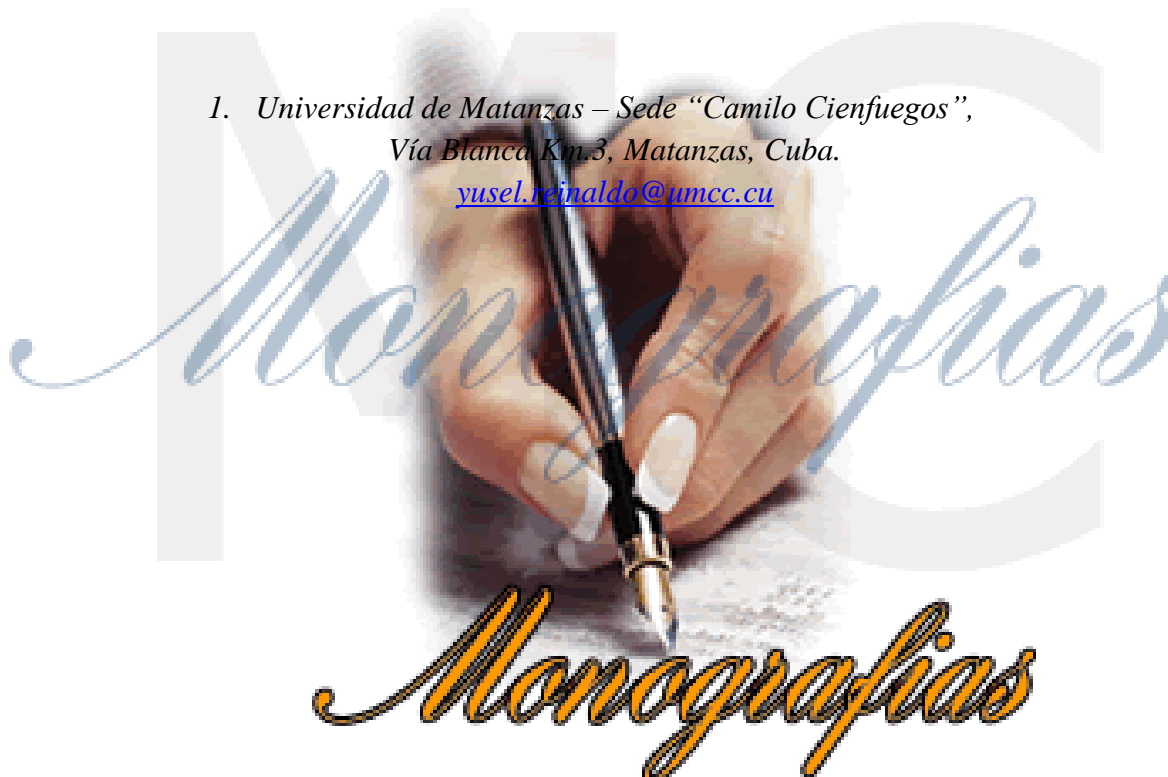


# ANÁLISIS SOBRE EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS FUNDAMENTOS FILÓSOFICOS DE LA EDUCACIÓN.

Lic. Yusel Denis Reinaldo Martiatu<sup>1</sup>

1. *Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”,  
Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.*

[yusel.reinaldo@umcc.cu](mailto:yusel.reinaldo@umcc.cu)



---

CD de Monografías 2015  
(c) 2015, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”  
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

## Resumen

En el presente trabajo se realiza un análisis sobre el desarrollo de la competencia comunicativa en los estudiantes universitarios de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, de la Universidad de Matanzas Sede “Camilo Cienfuegos”. Se abordan las consecuencias del pobre desarrollo de esta competencia y sus posibles causas. Se continúa el abordaje de las posibles causas desde la visión de los fundamentos filosóficos del aprendizaje y se realizan algunas recomendaciones como solución a la problemática abordada.

**Palabras claves:** *Competencia comunicativa, fundamentos filosóficos, desarrollo, actividad.*

---

## Introducción.

En los años de trabajo del autor, como profesor de Psicología, tanto en la carrera Estudios Socioculturales y en otras como Periodismo, Comunicación Social, Psicología, Ingeniería Industrial y Lengua Inglesa (aunque la problemática se limita a la carrera Estudios Socioculturales) le ha llamado la atención el bajo desarrollo de la competencia comunicativa manifestado por sus estudiantes; apreciada en su incapacidad para elaborar un discurso propio o para desarrollar un trabajo por escrito y no ser capaces de crear estrategias para compensar sus deficiencias comunicativas y volverse comunicadores más eficaces. Estos estudiantes presentan dificultades con habilidades tales como: argumentar, valorar, interpretar, explicar y justificar. En su opinión dichas dificultades tienen su punto de partida en los déficits de las enseñanzas anteriores, pero se mantienen debido a que no reciben una educación orientada al desarrollo de dicha competencia; es decir que no se puede considerar que la problemática tiene lugar solamente por una educación deficitaria precedente, sino que se mantiene por una educación deficitaria actual.

Se considera necesario abordar el problema pues la formación del profesional no debe limitarse a los conocimientos específicos que le brinda su área de estudio, sino que debe incluir otros elementos que le permitan dar respuesta al dinamismo que caracteriza la vida contemporánea; y de este modo se garantiza perfeccionar la pertinencia social de las instituciones educativas.

La formación del egresado tiene repercusión no sólo en su desempeño laboral. El egresado universitario tiene un rol protagónico en el desarrollo social, en la transformación de su entorno; para esto debe convertirse en un artífice del diálogo, del debate, de la colaboración y el intercambio entre personas con puntos de vista diferentes. Su participación ciudadana trasciende los límites de su labor profesional específica para convertirse en promotor del desarrollo y el bienestar del hombre. En aras de lograr este objetivo se debe proveer al estudiante universitario de una adecuada competencia comunicativa.



Como se ha ido haciendo alusión, esta problemática trae consigo una serie de consecuencias negativas, entre ellas se encuentran:

- ✓ Poca capacidad del estudiante para mantener una comunicación efectiva, lo que influye negativamente en su rendimiento docente actual y futuro.
- ✓ Esta misma incapacidad para mantener una comunicación adecuada influirá negativamente en su futuro desarrollo profesional.

La problemática abordada, según consideración del autor tiene diversas causas que la originan, no solamente los déficits en la educación anterior y en la actual. Estas causas, que se abordarán bajo la luz de los contenidos de la filosofía son:

- ✓ Incompleta o nula comprensión de la educación como forma de actividad humana.
- ✓ Comprensión y asimilación del sujeto y objeto de la educación desde una posición tradicionalista.
- ✓ Carencia de conocimientos sobre los fundamentos filosóficos de la educación en la concepción del mundo de los profesores.
- ✓ Cambios de lugar de los valores en el sistema jerárquico subjetivo.
- ✓ Desconocimiento por parte de los profesores de las características de la etapa psicológica (Juventud) y por tanto de su potencial para el desarrollo.

### **Desarrollo.**

Como se planteaba anteriormente, el autor considera que las causas del problema son:

1. Comprensión y asimilación del sujeto y objeto de la educación desde una posición tradicionalista.
2. Incompleta o nula comprensión de la educación como forma de actividad humana.
3. Carencia de conocimientos sobre los fundamentos filosóficos de la educación en la concepción del mundo de los profesores.
4. Cambios de lugar de los valores en el sistema jerárquico subjetivo.
5. Desconocimiento por parte de los profesores de las características de la etapa psicológica (Juventud) y por tanto, de su potencial para el desarrollo.

Relacionado con la comprensión y asimilación del sujeto y objeto de la educación desde una posición tradicionalista, el autor considera que la docencia presenta ciertas



características que evidencian la asunción de una posición tradicionalista, estas son: el profesor se centra en el proceso, transmite conocimientos acabados, se pretende que el alumno mantenga una actitud pasiva, una posición receptiva e incluso hay cierta tendencia hacia lo memorístico. Cuando se asume una posición de este tipo no se desarrolla adecuadamente la competencia comunicativa del estudiante, pues lo que se espera de este es que sea capaz de repetir lo recibido en clases, no de elaborar su propia posición respecto a este conocimiento recibido.

La posición más provechosa para el desarrollo de esta competencia sería la histórico culturalista donde se guía al estudiante en la potenciación de sus posibilidades, se propicia que se conviertan en realidad las potencialidades de su zona de desarrollo próximo y se asume al estudiante como un sujeto activo y participativo comprometido con su aprendizaje. Estamos hablando de un estudiante que más que recibir conocimientos acabados sería partícipe en su propia construcción del conocimiento.

Acerca de la segunda causa considerada, el autor refiere la existencia de una incompleta o nula comprensión de la educación como forma de actividad humana pues opina que se ignoran algunas características de esta como su naturaleza social, su adecuación a fines, el carácter consciente de su planeación, ejecución y perfeccionamiento y la interrelación del objeto y el sujeto en la misma.

Lo aprecia de este modo pues, realizando una mirada crítica algunos de nuestros profesores carecen de vocación para desempeñarse como tales, dicho en otros términos carecen de ciertas actitudes necesarias para un desempeño adecuado en la profesión. Desde la opinión del autor, los profesores asumen el proceso educativo como una simple actividad sin trascendencia, ignorando su importancia como agente socializador y viéndola como un simple momento o ámbito para transmitir conocimientos, siendo, sin dudas, mucho más que esto. Partiendo de esta visión estrecha, la planeación, ejecución y perfeccionamiento de la educación pierde su carácter consciente para ser vista como una simple actividad formal propia del oficio a desempeñar. Lo anterior conlleva a que la interrelación del objeto y sujeto de la educación no sea adecuada, sino, como se planteaba anteriormente, más cercana a una posición tradicionalista que a una posición potenciadora de desarrollo.

Debe entenderse la educación como forma de actividad humana, la que no tiene sentido si no es a partir de la transformación de la realidad, del objeto de actividad; en la educación es la asimilación de conocimientos, capacidades, valores y habilidades para la vida. Por lo que desarrollar la competencia comunicativa no escapa de las funciones que como profesores debemos cumplir, teniendo en cuenta también que siendo la carrera del campo de las ciencias sociales, se impone con mucha más fuerza, pues la comunicación es herramienta importante en el desarrollo profesional de los egresados de esta rama de las ciencias.

Los aspectos tratados anteriormente demuestran, desde la visión del autor, la presencia de la que consideró la tercera causa: la carencia de conocimientos sobre los fundamentos filosóficos de la educación en la concepción del mundo de los profesores. Esta falta de



toma de conciencia, la propia concepción de la educación, la asunción de una postura tradicionalista, el asumir al estudiante como un ente pasivo, etc., demuestran que los profesores carecen de conocimientos acerca de los fundamentos filosóficos de la educación, conocimientos que según el autor los impulsarían al propio cuestionamiento y asunción de actitudes y posturas diferentes a las actuales, respecto al estudiante y al propio proceso de enseñanza aprendizaje. Estas actitudes y posturas diferentes garantizarían el desarrollo positivo como docente de los profesores y garantizarían un proceso de enseñanza-aprendizaje mucho más adecuado.

No podemos olvidar la dimensión axiológica, que atraviesa sin dudas todas estas cuestiones. La dimensión axiológica de la actividad humana constituye aquel componente presente objetivamente en toda actividad del ser humano en sociedad, caracterizada por la apropiación y empleo de determinados valores en su comportamiento, así como por la apreciación de los significados de las características y de la conducta propia y del resto de los fenómenos e individuos con los que interactúa.

La conocida crisis de valores por las que ha atravesado y atraviesa aún nuestra sociedad ha generado que se produzcan cambios en las valoraciones, sentimientos de pérdida de validez de aquello que se consideraba valioso y, en consecuencia, nuevas atribuciones de valor y cambios de lugar de los valores en el sistema jerárquico subjetivo.

En otras palabras, en la actualidad nuestros estudiantes están más interesados en recibir cada vez más verdades acabadas, pues no sienten la propia responsabilidad en la búsqueda y desarrollo del conocimiento y exigen cada vez más del profesor que sea preciso y breve en este sentido, a lo que, desgraciadamente, algunos profesores se han acomodado y asumido como práctica habitual. De este modo, no se garantiza tampoco el desarrollo de la competencia comunicativa. Si nuestros profesores no conciben a los estudiantes como un ente activo en la construcción del conocimiento, y los estudiantes no sienten su propia responsabilidad en dicha construcción, entonces el proceso de enseñanza aprendizaje continuará adoleciendo de las posturas y concepciones que garantizan sea llevado a cabo exitosamente, donde ambas partes son importantes en el proceso; una construyendo el conocimiento y responsabilizándose del proceso y la otra trabajando en la potenciación del desarrollo del estudiante posibilitando llevarlo a cada paso, a un plano cuantitativa y cualitativamente superior.

Se aprecia además el desconocimiento de los profesores de la edad juvenil como etapa de transición en la que se va sedimentando la concepción del mundo, y como elemento consustancial, la concepción valorativa. Es decir el no conocimiento del carácter histórico-concreto en la formación de los estudiantes, el desconocimiento de su Situación Social de Desarrollo, de su Zona de desarrollo próximo como categorías esenciales en el proceso de aprendizaje y de comunicación con los estudiantes.

Por tanto desaprovechan la oportunidad de formar a los estudiantes, muchas veces piensan que los valores se forman desde la familia en la niñez, de este modo no aprecian las



posibilidades de formación en esta edad, en la edad juvenil, la autodeterminación es el “centro afectivo de su situación de vida, alrededor del cual comienza a girar toda su actividad e interés”, por lo que los valores, la autoeducación, el autoperfeccionamiento y la autocrítica como cualidades de la correcta valoración y autodeterminación del joven son lo principal en el desarrollo de su personalidad y un aspecto fundamental de su formación, el descuido de este aspecto es una de las causas del no aprovechamiento de las potencialidades de la etapa para el desarrollo de la competencia comunicativa y los valores.

El autor considera además que debe tenerse en cuenta el principio de la contradicción, como fundamento cosmovisivo de la educación, que debe orientar al profesor en el proceso de aprendizaje, ya que permite revelar la capacidad creadora, flexible, crítica, de cuestionamientos y problematización del estudiante. En la educación es necesario potenciar la contradicción durante la explicación de los contenidos, para lograr el efectivo intercambio alumno-profesor, y la capacidad crítica y autocrítica del alumno, la polémica, de ahí la importancia de crear habilidades para descubrir las contradicciones inherentes al contenido que se imparte, aspecto que debe estimular el profesor, por lo cual debe salir de los dogmas de una enseñanza tradicional y abrirse espacio a una nueva forma de enseñar, donde los cuestionamientos, dudas y contradicciones de los profesores sean vistos como parte importante de su asimilación y construcción del conocimiento, pero también de su capacidad de cuestionarse los fenómenos y ser reflexivo, crítico y autocrítico.

### **Conclusiones.**

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado y basándonos en los fundamentos filosóficos de la educación relacionados con este tema, creemos necesario llevar a cabo determinadas acciones en un esfuerzo para solucionar la problemática planteada:

Realizar un diagnóstico de la competencia comunicativa en los estudiantes para conocer su estado actual así como las causas que influyen en los ya mencionados déficits en su desarrollo. Realizar un diagnóstico de la competencia comunicativa en los profesores y sus potencialidades para llevar a cabo el desarrollo de esta en sus estudiantes. Confeccionar una estrategia metodológica que aporte herramientas a los profesores en el desarrollo de esta competencia. Confeccionar una estrategia didáctica que permita incidir sobre los componentes que posibiliten un mejor desarrollo de la competencia comunicativa.

Se debería además crear un clima agradable y un ambiente de comunicación en nuestras aulas que permita al estudiante verse a sí mismo como gestor de su propio desarrollo y conocimiento. Propiciar el debate acerca de cómo la comunicación es elemento de máxima importancia en su actual desarrollo y en su futuro desarrollo profesional y qué implicaciones trae un no adecuado desarrollo de la misma.

### **Bibliografía.**



BERMUDEZ, R.; PEREZ, L. M. *La Teoría Histórico Cultural de L. S. Vigotsky. Algunas ideas básicas acerca de la educación y el desarrollo psíquico.* s/a

CARVAJAL, C. A. *Educación y valores.* Revista de Ciencias Humanas-UTP, 2000

GARCIA, M. T. *La concepción histórico- cultural de L. S. Vigotsky en la Educación Especial.* Revista Cubana de Psicología. Vol 19, No. 2, 2002.

GONZÁLEZ, F. *Comunicación, personalidad y desarrollo.* s/a.

RAMOS, G. *Un acercamiento a la fundamentación filosófica de la educación.* s/a.

RAMOS, G. *Una comprensión filosófica de la actividad humana.* s/a

RAMOS, G. *La valoración como momento de la actividad humana.* s/a

